

# Crisis del capital, ultraliberalismo y coronavirus

## Crisis of capital, ultraliberalism and coronavirus

Flávio Miranda<sup>1</sup> , Marcelo Dias Carcanholo<sup>2</sup> 

### Resumen

Este artículo argumenta que la actual crisis del capitalismo mundial no tiene como causa la pandemia de la COVID-19. Aunque esta determine la forma de la nueva fase, la crisis del capitalismo contemporáneo viene desde el 2007-2008. Además, se busca señalar las salidas que el propio capitalismo intenta construir para ella.

**Palabras clave:** crisis, capitalismo mundial, pandemia, COVID-19, ultraliberalismo.

### Abstract

This article argues that the current crisis of world capitalism is not caused by the COVID-19 pandemic. Although this determines the shape of the new phase, the crisis of contemporary capitalism comes from 2007-2008. In addition, it seeks to point out the ways out that capitalism itself tries to build for it.

**Keywords:** crisis, world capitalism, pandemic, COVID -19, ultraliberalism.

## 1. Introducción

Independiente de la interpretación teórica que se tenga, inclusive dentro de aquellas más críticas, un discurso se oye al unísono: la crisis económica en curso fue causada por la pandemia del COVID-19.

Sería, hay que afirmar, algo temerario dejar de relacionar esos dos fenómenos mundiales. Es evidente que la pandemia tuvo efectos económicos perjudiciales, dándole a la crisis económica una dinámica peculiar. No obstante, pretendemos demostrar que, al contrario de lo que transparenta el discurso dominante, las condiciones de la crisis actual ya estaban colocadas, de forma que la pandemia no puede ser su causa propiamente dicha, sino un estopín, algo que habla respecto a la forma de su manifestación. Más que eso, la forma de la crisis actual y el desarrollo de dos formas anteriores de la misma crisis, siendo, por lo tanto, una etapa (la tercera) de una ya larga crisis del capitalismo contemporáneo, iniciada en 2007/2008.

Así, para entender esa crisis, se hace necesario entender el capitalismo contemporáneo, que cuenta con un amplio conjunto de características, esto es, el período histórico del

1 Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro. Nova Iguaçu, RJ, Brasil

2 Universidade Federal Fluminense. Niteroi, RJ, Brasil.

Correspondencia:  
flavio.miranda@ie.ufrj.br

Recibido:  
16 de agosto de 2021  
Aceptado:  
5 de octubre de 2021

Doi:  
<https://doi.org/10.54549/ky.6e.2021.98>



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons.

Cita:  
Mirand, F., & Carcanholo, M. D. (2021). Crisis del capital, ultraliberalismo y coronavirus. *Kera Yvoty: reflexiones sobre la cuestión social*, 6(número especial), 98-106. <https://doi.org/10.54549/ky.6e.2021.98>

capitalismo que se construye a partir de su última grande crisis estructural, la crisis de los años 60/70 del siglo pasado.

Esas características representan, en esa mirada retrospectiva, las salidas que el capital puede buscar para sí, dada la forma como la sobreacumulación se presentó en aquel momento. Entre ellas, podemos citar: el ataque feroz a los derechos laborales y un proceso de profunda reestructuración productiva, ambos teniendo en vista la recuperación de la rentabilidad del capital; la maciza privatización de servicios públicos; la expropiación de bienes comunes y la conquista de plena libertad para los movimientos transnacionales del capital; y, más allá de eso, la apertura de los canales financieros, desregulados, para la expansión del capital ficticio (Gomes, 2015)<sup>1</sup>, un proceso que pide tránsito desde el final de los años 1960, cuando la sobreacumulación (dada la caída general de la rentabilidad del capital) se manifestó en la explosión del mercado de *eurodólares*, y comienza a tomar fuerza con el abandono del padrón dólar-oro por la administración Nixon en 1971.

Todos esos procesos, se profundizan a lo largo del período que corresponde a lo que estamos denominando “capitalismo contemporáneo”, inclusive durante cada una de las etapas de su crisis. Destacamos aquí la expansión del capital ficticio, con su lógica peculiar, porque ese aspecto echa luz sobre la forma como la sobreacumulación del capital, la disociación entre las condiciones de la producción de plusvalor vis a vis las necesidades sistémicas de su apropiación, se presente en el capitalismo contemporáneo.

En este esfuerzo analítico, se debe prestar atención para el hecho de que

1 Defendemos que el capitalismo contemporáneo se caracteriza, principalmente, justamente por la lógica de la valoración ficticia del capital en todas las áreas de la producción capitalista, y no apenas en los mercados financieros, como normalmente se acostumbra entender la cuestión. Para una colección de análisis que parten de esta perspectiva (Gomes, 2015).

la expansión del capital ficticio, cuyas condiciones institucionales son edificadas a lo largo del período considerado<sup>2</sup>, cumplió un papel estimulante para la acumulación del capital como un todo. Su funcionalidad, en este contexto, deviene de la ampliación de las condiciones de financiación tanto de la producción cuanto de la realización del plusvalor producido. En este sentido, la lógica del capital ficticio acelera el proceso de acumulación del capital no sólo en las formas del capital dinero, sino también en la producción y en el comercio de mercaderías, reduciendo el tiempo de rotación y, por lo tanto, empujando para arriba la rentabilidad anual. Por otro lado, todas las especies de capital que no se adentran en el proceso de producción, se apropiando de un plusvalor que, directamente, no producen. Esa disfuncionalidad alcanza niveles crecientes, con la lógica de valorización ficticia, dada la creación virtualmente ilimitada de derechos sobre la apropiación de plusvalor, un movimiento que se autonomiza con relación a las condiciones de la producción.

Esa dinámica puramente especulativa depende, para progresar, de la creencia en la capacidad de conversión de los títulos que representan el capital ficticio en derechos sobre la producción social, esto es, en valor producido, normalmente en la forma de dinero. Eso exige políticas de Estado convertidas para eso, sobre todo por la reserva de una parte creciente del presupuesto público para los gastos financieros, en detrimento de los gastos no financieros. Que el neoliberalismo característico de esta época coadune la privatización de la vida social con la austeridad a todo costo no se trata de una casualidad histórica.

Esa interacción contradictoria entre el carácter funcional y disfuncional del capital ficticio es, por tanto, constitutiva del

2 Para un análisis de la constitución histórica de esas condiciones, sobre todo en los EUA y en Europa (Chenais, 2016). Para un análisis de este proceso en Brasil (Paulani, 2008).

desarrollo del capitalismo contemporáneo. En ciertos momentos el carácter funcional predomina, creando fases expansivas para la producción, aún que frágiles y cortas, como en el llamado *boom* de la “nueva economía”, en el final de la década de los años 1990, y, entre 2001 y 2007, en la expansión impulsada por el endeudamiento de las familias con hipotecas y por la inversión inmobiliaria en los países centrales, sobre todo en los EUA. Tales fases fueron seguidas por crisis con estopín en las finanzas, pero revelan las fragilidades de un proceso de acumulación que pasa a depender cada vez más de la lógica del capital ficticio, dadas las dificultades crecientes para la producción de plusvalor (manifiestas desde la crisis de los años 1960-70) y de las soluciones políticas para la sobreacumulación correspondiente. Si el capitalismo contemporáneo fue cortado por crisis, algunas regionales, otras con carácter y efectos globales más evidentes, lo que diferencia la crisis de 2007-08, para más allá de su alcance y profundidad, es el hecho de que desde entonces el carácter funcional del capital ficticio no fue capaz de accionar un proceso de expansión en la producción mínimamente sustentado. En ese sentido, se la puede caracterizar como una crisis estructural, o sea, como una crisis que representa el agotamiento de una fase histórica del capitalismo.

## 2. Un breve rescate de la larga crisis del capitalismo contemporáneo

La crisis del capitalismo contemporáneo, por tanto, tiene inicio con la desvalorización del capital ficticio creado a partir de las hipotecas, en el mercado subprime americano. Como se sabe, los eventos que desencadenaron la crisis tuvieron los EUA como escenario principal, pero burbujas inmobiliarias de ese tipo sostenían, a lo largo de los primeros años del siglo XXI, las economías de diversos países centrales, como Gran Bretaña y España. Esas burbujas fueron deliberadamente infladas por las autoridades monetarias, en especial por el *Fed*, y tuvieron efecto estimulante sobre la actividad económica.

La crisis estalla en 2007 y rápidamente se profundiza y arrastra por todo el mundo capitalista, sobre todo a partir de septiembre de 2008. El gobierno estadounidense, en especial a través del *Fed*, no midió esfuerzos para socializar las pérdidas del capital a través de diversos instrumentos que, en términos generales, correspondieron tanto a la ampliación de la oferta de crédito, cuanto a la participación directa en el capital de empresas. Gran parte de la operación rescate fue coordinada con otros bancos centrales, sobre todo el Banco Central Europeo (BCE), cuya situación siguió el mismo lema<sup>3</sup>.

Em la zona del Euro, las condiciones institucionales vigentes implicaron un proceso de socialización de las pérdidas cuyo fardo se distribuía desigualmente a los diferentes países que la componen (Gontijo, 2013)<sup>4</sup>. La segunda etapa de la crisis del capitalismo contemporáneo estalla ahí, como resultado directo de las medidas de Estado adoptadas en la primera etapa. La insolvencia griega, a partir de mayo de 2010, desencadenó un efecto en cadena, estimulado por las propias condiciones del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera, que promovía la creación de capital ficticio y las apuestas contra los países más frágiles del bloco, que fueron uno tras el otro siendo forzados a solicitar rescates a las instituciones de la Unión Europea, comandadas por las políticas de sus socios más fuertes, sobre todo Alemania.

Como respuesta a la crisis de 2007-08, la China hizo uso de pesados estímulos a la economía, incluyendo un enorme programa de obras de infraestructura, en la tentativa de evitar que la desaceleración económica alcanzase con fuerza el país. Sus resultados, sumados a los efectos de las macizas aplicaciones de liquidez en los sistemas financieros en el exterior, a

---

<sup>3</sup>Para detallados inventarios de las medidas adoptadas por el *Fed*, así como para la descripción cronológica de la eclosión de la crisis en pantalla (Duménil, & Lévy, 2014; Carcanholo, & Paineira, 2012).

<sup>4</sup> Textos para discussão (Gontijo, 2013).

despecho del fiasco europeo, parecían llevar a la economía mundial a la recuperación en 2010. De hecho, la China y los países exportadores de commodities, como Brasil y Argentina, registraron fuertes tasas de expansión del PIB en aquel año, y no faltaron analistas económicos conmemorando el fin de la crisis.

Sin embargo, el recrudecimiento de la crisis de la deuda soberana, la segunda etapa de la crisis del capitalismo contemporáneo, no tardó en revelar la estrechez de esos análisis. La profundización de las contradicciones inmanentes al modo de producción capitalista, en la forma como ellas se presentan en la etapa actual, se reveló en la incapacidad de que la expansión del capital ficticio sirva como impulso a la producción de plusvalor, contrarrestando la tendencia a la caída de la tasa de ganancia.

Los déficits comerciales estadounidenses no consiguieron mantener el PIB chino, cuyo crecimiento se desaceleró sistemáticamente desde 2010, llegando, en 2019, a la menor tasa en 29 años. El nivel del comercio mundial cayó entre 2014 y 2016, recuperándose en 2017 y 2018, pero sólo para reducirse nuevamente al año siguiente. A lo largo de este período, una nueva ola de reformas contra la clase trabajadora tomó el mundo, en ritmos y amplitud distintos, pero a pasos firmes. Los procesos de expropiación avanzaron, abriendo oportunidades para la aplicación del capital en servicios antes públicos, demostrando que la acumulación primitiva del capital no es un mal de origen, sino parte de la ley general de la acumulación capitalista, que se refuerza justamente en los momentos postcrisis estructurales.

### **3. Tercera etapa de la crisis del capitalismo contemporáneo: la actual crisis pandémica**

El estancamiento de la economía mundial en la post crisis no inhibió la expansión de la lógica de valorización ficticia del capital. Entre febrero de 2009 y enero de 2018 el índice S&P 500 tuvo una valorización de más de 270%. La lógica

vertiginosa del capital ficticio corría a pleno vapor, las contradicciones se exacerbaban y la fragilidad de la economía mundial era patente. Un nuevo colapso parecía siempre a la espera. Hasta mismo entre los insospechados “analistas de mercado” era discutida abiertamente la inminencia de una nueva debacle financiera desde, por lo menos, 2018.

Aprovechando las tasas de interés reducidas, grandes empresas continuaron endeudándose para comprar las propias acciones en las bolsas. Este movimiento tuvo gran importancia en la expansión del capital ficticio a lo largo de la crisis del capitalismo contemporáneo. Desde 2010, grandes corporaciones se aprovechan de las bajas tasas cobradas por los bancos centrales del mundo para endeudarse teniendo en vista la ampliación de su actuación financiera. En los EUA, por ejemplo, la deuda de empresas no financieras aumentó en US\$ 7,8 trillones, entre 2010 y 2017. La recompra de acciones infla artificialmente (ficticiamente) el valor de las empresas, permitiendo una mayor remuneración para los accionistas. Además, las grandes corporaciones se endeudaron para invertir en otras formas de capital ficticio, como acciones de otras empresas y títulos de la deuda pública (Toussaint, 2019).

Con la economía estancada, dada la persistente sobreacumulación, el capital se refugiaba en la expansión ficticia, lo que habría sido imposible sin la actuación vigilante del Estado, que necesitaba (y necesita) en todo momento transferir al “mercado” la confianza de que garantizaría los flujos de plusvalor por medio de sus gastos financieros y el aumento de la extracción de plusvalor por el retiro de los derechos de los trabajadores, así como de que estará siempre en disposición para el rescate. Tanto esa dependencia con relación al Estado, cuanto el carácter insostenible (necesariamente creciente) de ese proceso, vendrían más una vez a mostrarse el 16 de setiembre de 2019, en la forma de más una crisis de liquidez. A aquella altura era ampliamente diseminada la desconfianza

en el mercado financiero, de modo que los bancos pasaron a tener que pagar 10% para obtener crédito en los mercados interbancario y monetario.

El *Fed* rápidamente inyectó dinero en el sistema financiero y paso a una nueva ronda de reducciones en las tasas de interés. Los aportes siguieron, día tras día, semana tras semana. En octubre el “mercado”, en unísono, demandaba un nuevo programa de compra de activos, así como la institucionalización de una herramienta permanente de inyecciones de liquidez por el *Fed*. Un alto funcionario del banco de inversiones *Morgan Stanley*, por ejemplo, estimaba la necesidad de la compra de U\$S 315 billones en títulos de corto plazo del Tesoro estadounidense entre noviembre y mayo de 2020 (Valor económico, 2019).

El escenario estaba armado para la apertura de la tercera fase de la larga crisis del capitalismo contemporáneo. ¡Parecía que el menor soplo lo precipitaría, vino un tornado! Es preciso tener claro que, de hecho, mismo que la economía capitalista estuviese en su momento más “saludable”, una pandemia como la que nos devasta habría desencadenado una dinámica de crisis económica. Como se sabe, el proceso de acumulación del capital representa un movimiento tanto más pujante cuanto más rápido el capital pueda ejecutarlo, esto es, cuanto menor el tiempo de rotación del capital<sup>5</sup>. Evidente, por tanto, que la pausa de ese movimiento representa justo lo contrario: la contracción del capital, su desvalorización.

Fue precisamente de esta forma que se manifestó, de inmediato, el colapso económico, y no podría haber sido diferente. La paralización de la circulación de personas, que para el capital son mercancías (fuerza de trabajo), pero también son consumidores; la paralización

de la circulación de mercancías en general, trancadas en puertos, en centros de distribuidores, en aduanas; la paralización de los procesos productivos, tanto por falta de la mercancía fuerza de trabajo, cuanto por la falta de mercancías que corresponden a los medios de producción, lo que es profundizado por el hecho de que gran parte de la producción mundial está organizada internacionalmente en complejas cadenas productivas. En suma, la paralización del capital, la negación del capital.

No se debe subestimar la importancia de tal acontecimiento para el desarrollo de la crisis, pero, defendemos: la causa misma de la crisis no reside en la pandemia. Esta representa el estopín y, así, su forma más inmediata de manifestación. La razón de ser del presente siempre deviene de la forma como el se constituye históricamente. Más que eso, lo inmediatamente perceptible emana de fuerzas, mecanismos, tendencias, que corresponden a momentos de lo real que están más allá de lo empírico. El análisis histórico de las tendencias generales que conforman el capitalismo contemporáneo revela que la crisis actual corresponde a la forma actual, contemporánea, de la sobreacumulación del capital, que se explicita en 2007-8 sin que, desde entonces, se pueda vislumbrar una solución dentro de las condiciones del capitalismo contemporáneo.

#### 4. El socorro al capital

La causa de la crisis, por tanto, sólo puede residir en la búsqueda, individual, por la apropiación máxima de plusvalor en la estructura del capitalismo contemporáneo, un proceso auto contradictorio que acciona disfuncionalidades que pesan sobre las condiciones de la producción de plusvalor. Un proceso que profundiza, por tanto, la contradicción básica entre producción y apropiación. Comodicho, la imagen mistificada de la crisis causada por la pandemia, discurso dominante sobre el colapso económico, cumple una función fundamental: legitimar el colosal socorro al capital.

---

<sup>5</sup> El tiempo que un capital lleva para recorrer su ciclo completo, de D a D', pasando por sus diferentes formas funcionales, esto es, asumiendo y abandonando, consecutivamente, la forma dinero, la forma productiva y la forma mercancía. Sobre eso, ver las dos primeras Secciones de Marx (2014).

El análisis del socorro al capital, sus resultados inmediatos y perspectivas del “mercado”, sin embargo, denotan el contenido de la crisis del capitalismo contemporáneo, tal cuál acabamos de destacar, como momento predominante vis a vis su forma inmediata de manifestación. El 20 de febrero de 2020, conscientes de que la evolución de la pandemia del COVID-19 llevaría a la insolvencia de las corporaciones super endeudadas, grandes inversionistas inician una verdadera competencia de venta de acciones y títulos de la deuda corporativa, teniendo en vista la realización de ganancias individuales, lo que desencadena un profundo declive en los mercados financieros del mundo. En términos abstractos, ese movimiento representa un proceso en que la unidad entre los pares antagónicos producción y apropiación del plusvalor es exigido. En términos concretos, sólo para dar un ejemplo, el principal índice de la bolsa de valores de Nueva York, el Dow Jones, cayó más de 375 entre el 12 de febrero y el 23 de marzo.

El terremoto financiero se propaga para las bolsas de todo el mundo. De Brasil, donde ya en el 2019 se había registrado el retiro de R\$ 43,5 billones de capital extranjero de Ibovespa, entonces un nuevo récord histórico (bastante superior, inclusive, a los R\$ 24,6 billones retirados durante el 2008 - una señal más de que el espectro de la crisis ya rondaba el mundo antes de la pandemia), se sacaron R\$ 64,4 billones apenas en los tres primeros meses del año. Hasta agosto, el saldo de la participación extranjera en Ibovespa ya estaba negativo en R\$ 85,4 billones (Valor económico, 2019).

El rescate de los Estados al capital no tardo. En este caso es instructivo acompañar el rescate estadounidense - aunque de manera sumaria, no exhaustiva y apenas en sus líneas generales-, dado el lugar del país en la economía mundial y, hasta por eso, el carácter de modelo de las medidas ahí adoptadas. La centralidad de la burbuja de las deudas corporativas en la forma

actual de sobreacumulación se comprueba por el hecho de que el Fed, con la anuencia del Congreso de aquel país, organizo, por medio del CARE Act, las condiciones para prestar cuantías virtualmente ilimitadas de dólares a corporaciones no financieras, especialmente a las mayores, incluyendo no apenas las llamadas “ángeles caídos” [*fallenangels*] - cuya clasificación de riesgo de sus deudas había caído a partir del 22 de marzo -, como aquellas cuyos títulos eran considerados de altísimo riesgo (*junkbonds*) (Brenner, 2020).

El carácter irrestricto del rescate en lo que dice respecto al grado de endeudamiento y riesgo asociado a las deudas de las empresas, contribuyó para la profundización del proceso de concentración y centralización del capital. No apenas los inmensos capitales con dificultades financieras notorias, como la Boeing, o los ángeles caídos más recientes como Ford y Kraft Heinz, se aprovecharon de la avalancha de recursos públicos. A las gigantes en condiciones financieras confortables esta les pareció una oportunidad rentable demás para que simplemente dejaran pasar. Es este el caso de la Oracle Disney, Exxon, Apple, Coca-Cola y McDonald's. En suma, el Fed actuó en el sentido de la continuidad del movimiento de elevación de las deudas corporativas y de la burbuja en los mercados de títulos de deudas corporativas, dando una señal verde para que el capital bancario continuase apostando en la especulación con esos papeles.

En la práctica, la autoridad monetaria estadounidense colocó en curso un programa de compra de activos financieros bien abarcador<sup>6</sup> (Financial Times,

6-Llamo la atención el papel concedido al mayor fondo mutuo de inversiones del mundo en esas adquisiciones, el *Black Rock*, más un indicador del proceso de centralización del capital en curso. Sobre eso ver: “Fed’s big boost for Black Rock raises eyebrows in Wall Street” (Financial Times, 2020). Aún sobre la centralización del capital-dinero en la tercera etapa de la crisis del capitalismo contemporáneo, ver: “Fundos de hedge de menor porte perdem espaço na crise”. *Valor econômico* [matéria do *Financial Times*];

2020; Valor econômico, 2020/05/20). Mencionamos apenas las líneas generales de las gigantescas compras de títulos de la deuda corporativa porque son indicadores de que la insustentabilidad del sistema económico era anterior a la pandemia. El *Fed* pasó aun a comprar cuantías colosales de títulos de la deuda soberana de los EUA para garantizar liquidez al mercado financiero.

La suba de los precios de los títulos de las deudas corporativas en los EUA estimuló el ánimo especulativo, llevando al aumento del volumen de negocios en la bolsa de Nueva York, a partir del 23 de marzo.

Guardadas las debidas proporciones y especificidades locales, rondas similares de estímulos tuvieron lugar en las más diversas economías<sup>7</sup> Sin embargo, fue el calentamiento de la lógica del capital ficticio en los EUA, con la reacción de los principales índices bolsistas del mercado financiero del país, que empujó para arriba las principales bolsas del mundo. Se debe prestar atención para el hecho de que la producción mundial de plusvalor continuó en gran medida paralizada, pero el capital ficticio paso a experimentar una nueva ronda de expansión. Las bajísimas tasas de interés practicadas por los Bancos Centrales del mundo, así como el mensaje de que las autoridades monetarias siempre harán de todo para cubrir las pérdidas, renuevan el apetito por activos de riesgo. Mas una vez, la desvergonzada dependencia de la especulación financiera con el Estado es mostrada.

---

20/05/2020. Disponible en: <https://valor.globo.com/financas/noticia/2020/05/20/fundos-hedge-de-menor-porte-perdem-espaco-na-crise-ghml>

<sup>7</sup> Michael Roberts estima que, considerando los gobiernos de todo el mundo, el volumen total de los rescates y estímulos fiscales otorgados en lo que estamos llamando tercera etapa de la crisis del capitalismo contemporáneo fue por lo menos dos veces superior a los desembolsos en ocasión de la primera etapa de la crisis (Roberts 2020).

## 5. Resultados y perspectivas

La onda de especulación, impulsada por el fondo público, en tanto la producción seguía un acelerado proceso de atrofia, lleva a la ya mencionada profundización de la concentración y de la centralización del capital que se expresa en una creciente desigualdad de ingreso. En tanto que millones de trabajadores y trabajadoras pierden sus empleos (cuando los tenían), pasan a depender de la asistencia pública como una regla insuficiente (cuando mucho), o tienen que lanzarse a la línea de frente del riesgo de contagio en las formas mas precarias del trabajo “uberizado”. 73 billonarios en América Latina y el Caribe aumentaron su fortuna en U\$S 48,2 billones, entre marzo y junio de 2020, la mayoría de los cuales en Brasil (Oxfam, 2020). En los EUA, entre marzo y junio, la fortuna de los billonarios aumento en U\$S 56,5 billones, una elevación de 19% (Brenner, 2020).

La expansión de esas fortunas, esto es, la expansión del capital a lo largo del período pandémico es, en su mayor parte, ficticia. Más que eso, está fundamentada en la expansión de otra forma de capital ficticio, la deuda pública. Eso significa que el capital precisa tener garantías de que el Estado va a continuar sosteniendo la especulación, canalizando parcelas cada vez mayores del fondo público para sus gastos financieros. Como resultado del rescate sin precedentes al capital, el endeudamiento público deberá alcanzar niveles récords en el mundo, excediendo el pico alcanzado en la Segunda Guerra Mundial. El capital se articula políticamente para garantizar la acumulación, tanto en la forma de acceso ampliado al fondo público, como avanzando sobre todo lo que se consiguió conquistar hasta aquí en términos de garantías a los trabajadores, a las llamadas minorías y a la preservación del medio ambiente. Al mismo tiempo, el discurso de austeridad y del ajuste fiscal, con nuevas rondas de reformas estructurales, señala hacia un ultraliberalismo como contracara del capitalismo postpandemia.

La historia, como siempre, es abierta,

felizmente. Mientras tanto, lo que la forma como el capitalismo esta intentando salir de su actual crisis estructural nos muestra es que los movimientos populares y la clase trabajadora se enfrentarán a una dura batalla contra la necesidad de ese capitalismo de elevar aún más la explotación del trabajo. La promoción de un proceso de transformación revolucionaria, tarea histórica de la clase trabajadora, será, más que nunca, contemporánea de movilización y creación de formas de resistencia a la ofensiva del capital.

## Referencias

- Brenner, R. (2020) Escalating Plunder. *New Left Review*, (123). <https://newleftreview.org/issues/II123/articles/robert-brenner-escalating-plunder>
- Carcanholo, M. D., Paineira, J. P. (2012). *Financialisation and Public debt management in the Global Crisis: the US and European experiences*. [https://www.academia.edu/5181358/Financialisation\\_and\\_Public\\_debt\\_management\\_in\\_the\\_Global\\_Crisis\\_the\\_US\\_and\\_European\\_experiences](https://www.academia.edu/5181358/Financialisation_and_Public_debt_management_in_the_Global_Crisis_the_US_and_European_experiences)
- Chenais, F. (2016). *Finance capital today*. Brill.
- Duménil, G., & Lévy, D. (2014). *A crise do neoliberalismo*. Boitempo.
- Financial Times*. (28/03/2020). *El gran impulso de la Fed para BlackRock sorprende a Wall Street*. <https://www.ft.com/content/08b897a5-aadb-40d7-922c-431154ed968a>
- Gomes, H. (2015). *Especulação e lucros fictícios*. São Paulo, Outras Expressões, 2015.
- Gontijo, C. (2013). *A crise da União Europeia (Whypigscan'tfly)*.
- Marx, K. (2014). *O Capital*, L. II. Boitempo.
- Oxfam. (27 de julio de 2020). *Bilionários da América Latina aumentaram fortuna em US\$ 48,2 bilhões durante a pandemia*. <https://www.oxfam.org.br/noticias/bilionarios-da-america-latina-e-do-caribe-aumentaram-fortuna-em-us-482-bilhoes-durante-a-pandemia-enquanto-maioria-da-populacao-perdeu-emprego-e-renda/>
- Paulani, L. (2008). *Brasil delivery*. Boitempo.
- Roberts, M. (2020). *Déficits, dívidas e deflação após a pandemia*. <https://eulerioprado.files.wordpress.com/2020/07/dc3a9fcits-dc3advidas-e-deflac3a7c3a30.pdf>
- Toussaint, E. (2019). *A montanha de dívidas privadas das empresas estará no âmago da próxima crise financeira*. <http://www.cadtm.org/A-montanha-de-dividas-privadas-das-empresas-estara-no-amago-da-proxima-crise>
- Valor econômico [matéria do *Financial Times*] (20/05/2020). Disponible en: <https://valor.globo.com/financas/noticia/2020/05/20/fundos-hedge-de-menor-porte-perdem-espaco-na-crise.ghtml>
- Valor econômico. (03/09/2020). *Fuga de capital estrangeiro da bolsa perde força em agosto*. <https://valor.globo.com/financas/noticia/2020/09/03/fuga-de-capital-estrangeiro-da-bolsa-perde-forca-em-agosto.ghtml>
- Valor econômico. (03/10/2019). *Investidor cobra ação mais duradoura do Fed?*. <https://valor.globo.com/financas/noticia/2019/10/03/investidor-cobra-acao-mais-duradoura-do-fed.ghtml>



## **Sobre los Autores**

*Flávio Miranda*

Doctor en Economía por la UFF y Profesor Adjunto de Economía Política en el Instituto de Economía de la UFRJ. Autor de *Desenvolvimento desigual e mercado mundial em Marx* (Consequência, 2018).

*Marcelo Dias Carcanholo*

Doctor en Economía pela UFRJ y ex presidente da la Sociedad de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA), entre 2014-2016, y de la Sociedad Brasileña de Economía Política (SEP), entre 2016-2018.